

## EL TALLER DE SILEX PALEOLITICO DE EL CHORRO (EL BURGO, MALAGA)

Con el presente trabajo pretendemos dar a conocer uno de los yacimientos más interesantes del paleolítico superior en Andalucía oriental. El hecho de que sean materiales de un taller en superficie, nos condicionará a la hora de emitir unas conclusiones, dado que somos conscientes de las reutilizaciones que ha podido sufrir, pero tanto el número de piezas recogidas como la calidad de las mismas subrayan de por sí en interés que en principio hemos apuntado.

Los materiales que presentamos provienen tanto de los fondos del Museo Arqueológico Provincial de Málaga, como de las prospecciones que en el yacimiento hemos realizado. Se han reunido 2.150 piezas, de las cuales hemos seleccionado como típicas 1.196, es decir, el 55,62 % del total.

Una vez finalizado este estudio, don José Luis Rodríguez, colaborador del Museo Arqueológico, ha puesto a nuestra disposición varias cajas de material recogido en una visita que había efectuado al yacimiento y que serán motivo de un segundo trabajo en el que, además de presentar las nuevas piezas, completaremos el conjunto con un estudio de las técnicas de retoque, mediante el cual consideramos posible arrojar alguna luz sobre el problema de la homogeneidad o heterogeneidad del yacimiento. No obstante, y como fruto de una primera revisión de los nuevos materiales, podemos adelantar que la tónica no variará sustancialmente presentado el lote características similares a las que aquí reseñamos.

El yacimiento de El Chorrito, se encuentra situado al pie del peñón de Valdegrajos, en el término municipal de El Burgo, dentro de un contexto de margocalizas jurásicas con fauna de ammonites, siendo su situación exacta la determinada por las coordenadas siguientes: 36° 46' 40" N., y 4.° 55' 20 " W. (lám. I). Su acceso es relativamente fácil, dado que a la altura de un pequeño puente situado en el kilómetro 27'500 de la carretera comarcal de Ronda a Málaga por El Burgo, existe un carril que nos lleva a las inmediaciones del taller. Este ocupa una superficie aproximada de 1.000 m<sup>2</sup>, en la ladera SW. del peñón, y domina el amplio valle del Turón en el que se asienta la localidad de El Burgo.

Para proceder al estudio de las piezas recogidas hemos realizado su clasificación según la lista tipo de Sonnevill-Bordes y Perrot (1) para el paleolítico superior (fig. 1).

---

(1) SONNEVILLE-BORDES, D. de y PERROT, J. (1953): "Essai d'adaptation des méthodes statistiques au Paléolithique supérieur. Premiers résultats". B.S.P.F., t. 50, 1953, pág. 325.

EL CHORRITO (EL BURGO, MALAGA).

Nº	Total	%	% acumul.
1- 2.....	117.....	9'78.....	9'78
3.....	7.....	0'58.....	10'36
4.....	22.....	1'83.....	12'19
5- 6.....	36.....	3'01.....	15'20
7.....	2.....	0'16.....	15'36
8.....	17.....	1'42.....	16'78
10.....	2.....	0'16.....	16'94
11-12.....	62.....	5'18.....	22'12
13-14.....	24.....	2'00.....	24'12
15.....	6.....	0'50.....	24'62
16.....	1.....	0'08.....	24'70
17-19.....	30.....	2'50.....	27'20
20-22.....	17.....	1'42.....	28'62
23-24.....	58.....	4'84.....	33'46
25.....	2.....	0'16.....	33'62
27-28.....	75.....	6'27.....	39'89
29-30.....	96.....	8'02.....	47'91
31.....	17.....	1'42.....	49'33
32.....	9.....	0'75.....	50'08
34-37.....	28.....	2'34.....	52'42
38-39.....	36.....	3'01.....	55'43
40.....	3.....	0'25.....	55'68
41.....	6.....	0'50.....	56'18
42.....	5.....	0'41.....	56'59
44.....	20.....	1'67.....	58'26
58-59.....	60.....	5'01.....	63'27
60-63.....	45.....	3'76.....	67'03
64.....	1.....	0'08.....	67'11
65-66.....	5.....	0'41.....	67'52
67-68.....	18.....	1'50.....	69'02
74.....	218.....	18'22.....	87'24
75.....	75.....	6'27.....	93'51
76.....	2.....	0'16.....	93'67
77.....	22.....	1'83.....	95'50
85.....	2.....	0'16.....	95'66
89.....	2.....	0'16.....	95'82
92.....	45.....	3'76.....	99'58
	1196	99'58	

Indices:

IR -	24'66%	IRAr -	29'15%
IB -	24'66%	IBAr -	63'72%
IRA -	7'19%	IBAr -	10'50%
IBd -	15'71%	GA -	11'45%
IBt -	2'59%	GP -	9'03%

Fig. 1

Raspadores

Números 1-16 de Sonnevile-Bordes y Perrot.

Con un total de 295 piezas, forman uno de los grupos mayoritariamente representados, correspondiendo a los raspadores en extremo de lámina y en extremo de lámina atípico —números 1 y 2 de la lista tipo— el 39,66 % del total del grupo y el 9,78 % de las piezas estudiadas.

Lugar destacado en cuanto al número de piezas ocupan también los pertenecientes al grupo auriñaciense (G.A.) de Sonnevile y Perrot (2); nos referimos a los número 4 (raspador ojival), número 6 (raspador sobre lámina auriñaciense) y números 11-14 (raspador carenado, carenado atípico, en hocico y en hocico plano), cuyos porcentajes restringidos y totales son del 37,28 % y 9,19 %, respectivamente. Dentro de este grupo, cabe destacar el mayor número de raspadores en hocico plano, que pre-

Lógicamente, el marco ideal de aplicación de este método es el de un yacimiento cuyos niveles se presenten libres de toda alteración estratigráfica, es decir, arqueológicamente puros. Somos conscientes de que nuestro yacimiento se encuentra muy lejos de cumplir estos requisitos, pero no obstante, dada su situación, extensión (relativamente poca para ser un taller al aire libre) y la serie de recogidas sistemáticas que a lo largo de estos últimos años se han venido efectuando, creemos que la aplicación de estos métodos de análisis pueden ofrecer unos resultados, no definitivos, pero sí al menos de interés como veremos a continuación.

Analizaremos en primer lugar los diferentes grupos de materiales para proceder seguidamente al estudio del conjunto mediante los gráficos resultantes.

(2) Ibídem, pág. 327.

dominan netamente sobre los raspadores en hocico elevados, siendo frecuentes los llamados en "hombreira".

Los tipos restantes, aparecen representados en una proporción que oscila entre un 2,84 % para el número 5 (raspador sobre lámina retocada) y un 0,16 % para el número 7 (raspador en abanico).

Así pues, dentro de este grupo podemos concluir que el 76,25 % de las piezas en él clasificadas pertenecen a cuatro tipos principales:

Núms. 1-2 (raspador en extremo de lámina) .....	39,66 %
Núm. 4 (raspador ojival) .....	7,45 %
Núms. 11-12 (raspador carenados) .....	21,01 %
Núms. 13-14 (raspador en hocico) .....	8,13 %

### Útiles compuestos

Números 17-22, de la lista tipo.

Este grupo cuenta con un total de 47 piezas, que representan el 3,92 % del total de las estudiadas, perteneciendo 39 de ellas a los dos tipos más comunes dentro de nuestro yacimiento en este apartado: el número 17 (raspador-buril) y el 21 (perforador-raspador), mientras que los restantes: números 18 (raspador-lámina truncada), 19 (buril-lámina truncada) y 20 (perforador-lámina truncada), solamente están representados por 2, 1 y 1 piezas, respectivamente.

Del grupo en general, podemos reseñar que, a pesar de no ser de los de mayor abundancia, las piezas que lo representan son, en su mayoría, de gran perfección técnica.

### Perforadores

Números 23-26 de la lista de Sonnevill-Perrot.

Representan el 6 % del total de útiles estudiados, destacando entre ellos el número 23 (perforador simple), con 49 piezas, quedando los restantes componentes del grupo muy por debajo. Los perforadores múltiples, en número de 2, representan solamente el 0,16 % del total, dato de gran interés para la comparación con otros yacimientos como veremos más adelante. De la misma forma, del número 26 (microperforador) no ha sido constatada su presencia.

### Buriles

Números 27-44 de la lista de Sonnevill-Perrot.

Todos los tipos aparecen representados, excepto los números 33 (buril pico de loro) y 43 (buril nucleiforme).

El primer puesto en importancia dentro del grupo de los buriles corresponde a los números 27-31 (buriles diedros) que, con un total de 188 piezas forman el 15,71 % del yacimiento.

El buril tipo busqué, número 32 de Sonnevill y Perrot, útil típico de las industrias auriñacienses, representa el 3,05 % del grupo y el 0,75 % del total, porcentaje que, aunque no es muy elevado, sí que es significativo, tanto por la importancia como por la calidad de las piezas.

Los tipos 38 y 39 (buril transversal sobre truncadura lateral y buril transversal sobre muesca), son los más destacados dentro del subgrupo de los buriles sobre truncadura, cuyo número total de componentes constituye el 5,35 % de los útiles estudiados.

La frecuencia de aparición de los restantes tipos del grupo varía entre el 1,67 % de los buriles planos y el 0,25 % de los buriles múltiples sobre truncadura retocada, números 20 y 40 de la lista de Sonnevillle y Perrot, respectivamente.

### **Utillaje de borde abatido.**

Números 58 y 59 de Sonnevillle y Perrot.

Junto con el grupo siguiente, componen los elementos característicos del grupo perigordense de Sonnevillle y Perrot (G.P.) (3) presentes en nuestro yacimiento.

Representan el 5,01 % del total, perteneciendo un 4,01 % a las láminas con borde abatido parcial (núm. 59 de Sonnevillle y Perrot).

Debemos destacar el que, a pesar de tener un elevado porcentaje, la mayoría de las láminas presentan el dorso abatido por un retoque marginal, aunque no cabe duda de que deben ser incluidas en este apartado y no en el de las láminas con retoque continuo sobre un borde debido al carácter abrupto del retoque.

### **Piezas truncadas**

Números 60-64 de Sonnevillle y Perrot.

Con un total de 46 piezas, representan el 3,84 % del yacimiento, destacando entre ellas, las láminas con truncadura retocada oblicua (núm. 61 de Sonnevillle y Perrot) que, en número de 17 constituyen el 37,77 % del grupo.

### **Láminas retocadas**

Números 65-68 de Sonnevillle y Perrot.

Las láminas con retoques continuos sobre los bordes (números 65 y 66 de Sonnevillle y Perrot), con sólo cinco piezas, constituyen el 0,41 % del yacimiento, siendo su importancia muy escasa.

El segundo tipo de este grupo es el de las láminas estranguladas o con muesca amplia de tipo auriñaciense (núm. 68 de Sonnevillle y Perrot), que cuenta con 18 piezas y representa el 1,50 % de los útiles estudiados. De entre ellas debemos destacar algunos ejemplares, tales como los que aparecen en la lámina VIII, de gran perfección. En su mayoría presentan el retoque semiabrupto de tipo escamoso, típico de las láminas auriñacienses.

### **Muestras y denticulados**

Corresponden a los números 74 y 75 de la lista de Sonnevillle y Perrot, respectivamente. En conjunto, este grupo es el tercero en importancia

---

(3) *Ibidem*, pág. 327.

tras los raspadores y buriles, dado que, con 293 piezas, representa el 24,49 % del total del yacimiento. Siguiendo a Laplace (4), formará, junto con otros útiles que hemos incluido dentro del número 92, el sustrato de nuestro yacimiento, concepto que, como veremos, a la hora de sentar conclusiones, nos será de gran utilidad.

### Utillaje laminar

Carece de importancia, dado que representa solamente el 0,33 % del total, estando compuesto por dos laminitas con muesca (núm. 89) y dos fragmentos —inciertos— de laminitas de dorso (núm. 85).

### Varios

Incluimos en él a los tipos 77 (raederas) y 92 (varios).

Al primero de estos dos apartados pertenecen 22 raederas, de las que 14 son sobre lasca y 8 sobre lámina. Representan el 1,83 % del yacimiento, porcentaje bajo, habida cuenta del elevado número de muescas y denticulados que hacen pensar, como hemos apuntado, en un sustrato musteroide muy fuerte.

En el apartado de varios hemos incluido los siguientes elementos:

- Piezas con retoque abrupto —abruptos de Laplace (5)—, generalmente lascas que no pueden ser incluidas en ningún apartado de la lista de Sonnevillè y Perrot. En total son 19 piezas.
- Puntas, con un total de 14.
- Cuchillos de dorso natural, con un total de 9.
- Puntas de cresta, 3.

Los útiles contenidos en este apartado representan el 3,76 % del total del yacimiento.

### Estudio de los gráficos

La figura 1 presenta la clasificación de las piezas estudiadas, según la lista tipo de Sonnevillè-Perrot (5). En la primera columna se encuentran los tipos de Sonnevillè y Perrot; en la segunda el número de piezas que corresponden a cada grupo; en la tercera el porcentaje de cada tipo respecto del total y por último, en la cuarta, el porcentaje acumulado. Estos datos serán los que se reflejen en las gráficas que presentamos a continuación.

En los índices distinguiremos dos grupos (6): los índices totales y los restringidos.

Índice total es el porcentaje de una categoría o tipo de útil, referido al conjunto de las piezas.

Índice restringido es el porcentaje de un tipo de útil, dentro de su categoría o grupo.

---

(4) LAPLACE, G. (1966): "Recherches sur l'origine et l'évolution des Complexes Leptolithiques". Ecole Française de Rome, Mélanges d'Archéologie et d'Histoire, 4, París, 1966, pág. 76.

(5) Ibídem, págs. 39 y 82.

(6) SONNEVILLE y PERROT: Opus cit. nota (1), pág. 325.

Son los siguientes:

a) Índices totales:

Índice de raspador (IR) .....	24,66 %
" " buril (IB) .....	24,66 %
" " rasp. auriñaciense (IRA) .....	7,19 %
" " buril diedro (IBd) .....	15,71 %
" " buril sobre truncadura (IBt) .....	2,59 %

b) Índices restringidos:

Índice de rasp. auriñac. restringido (IRAr) .....	29,15 %
" " buril diedro restringido (IBdr) .....	63,72 %
" " buril sobre trunc. restr. (IBtr) .....	10,50 %

Con el fin de poder establecer índices compuestos, Sonneville y Perrot (7), han realizado agrupaciones de ciertos tipos de útiles característicos de industrias determinadas, dando origen a los llamados "grupos característicos".

Grupo característico auriñaciense (GA) .....	11,45 %
Grupo característico perigordienne (GP) .....	9,03 %

La representación gráfica de estos índices, viene dada en la figura 2, en la que podemos observar en primer lugar la igualdad entre los índices de raspador y de buril, por lo que el cociente IR/IB es igual a la unidad. El índice de buril diedro es superior al de raspadores auriñacienses y ambos al de buriles sobre truncadura.

En el grupo de los índices restringidos, se mantiene la misma tónica dado que el índice de buril diedro es mayor que el doble del índice de

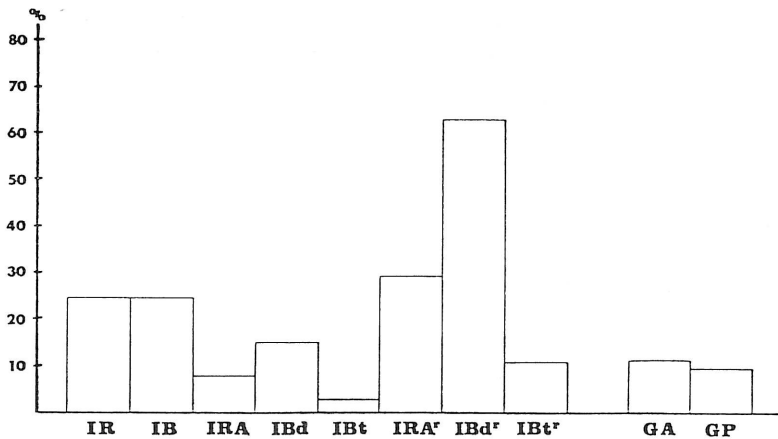


Fig. 2

(7) *Ibidem*, págs. 326-7.

raspador auriñaciense y, éste a su vez, dobla igualmente al índice de buril sobre truncadura. Dato de interés será, como veremos, la poca separación existente entre los grupos auriñaciense y perigordienso.

En el histograma de la figura 3, representamos los porcentajes respectivos de cada tipo de Sonnevile-Perrot. Destaca netamente el alto porcentaje de los números 74 y 75 (muecas y denticulados) que alcanzan la cota máxima, seguidos por los raspadores simples (núms. 1-2), buriles diedros (núms. 27-30), raspadores carenados (11-12), perforadores (23, 24) y láminas de dorso abatido (58 y 59).

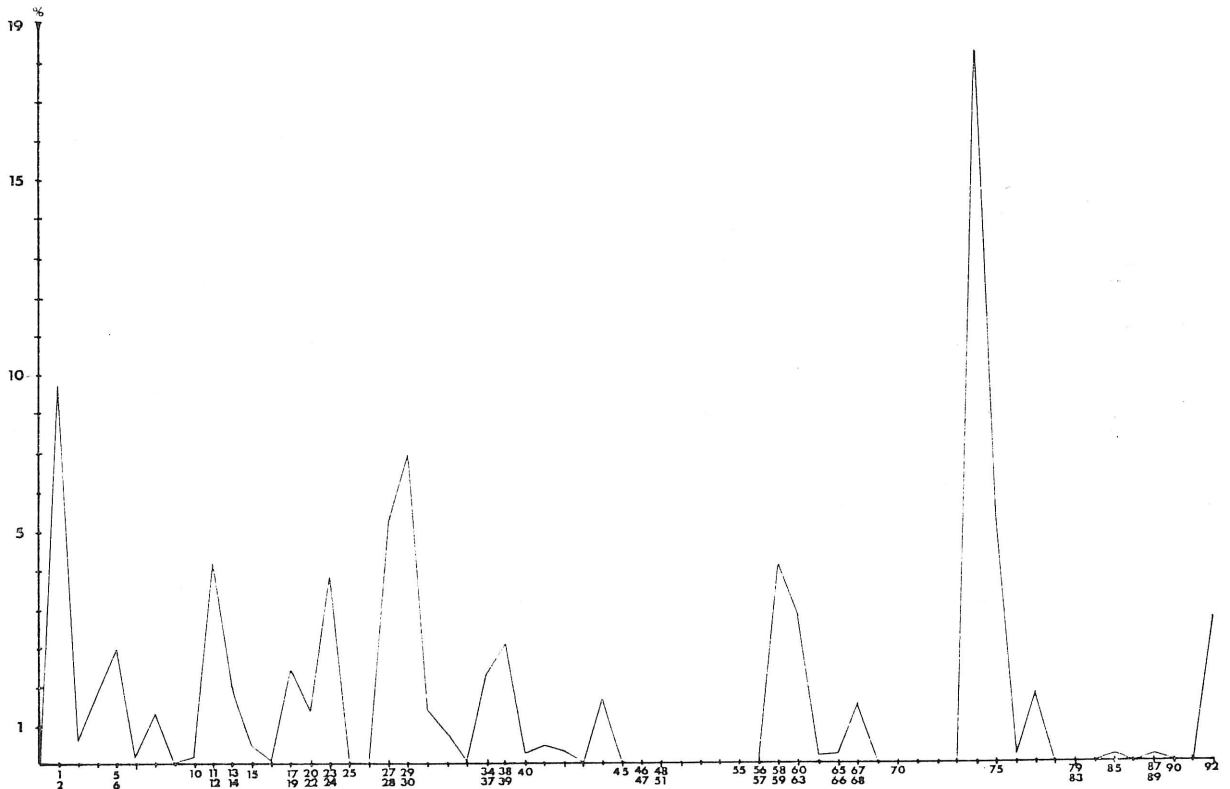


Fig. 3

La figura 4 nos muestra la gráfica acumulativa del yacimiento. En su primera mitad presenta un aspecto progresivamente ascendente, sin saltos muy bruscos ni discontinuidades marcadas. A partir del grupo de los buriles sobre truncadura, cambia totalmente el aspecto de la gráfica, dado que ya aparecen amplios espacios de estancamiento, correspondientes a piezas típicas del grupo perigordienso (núms. 43-57), solutrense (números 69-73) y geométricos, con el brusco aumento del grupo de las muecas y denticulados.

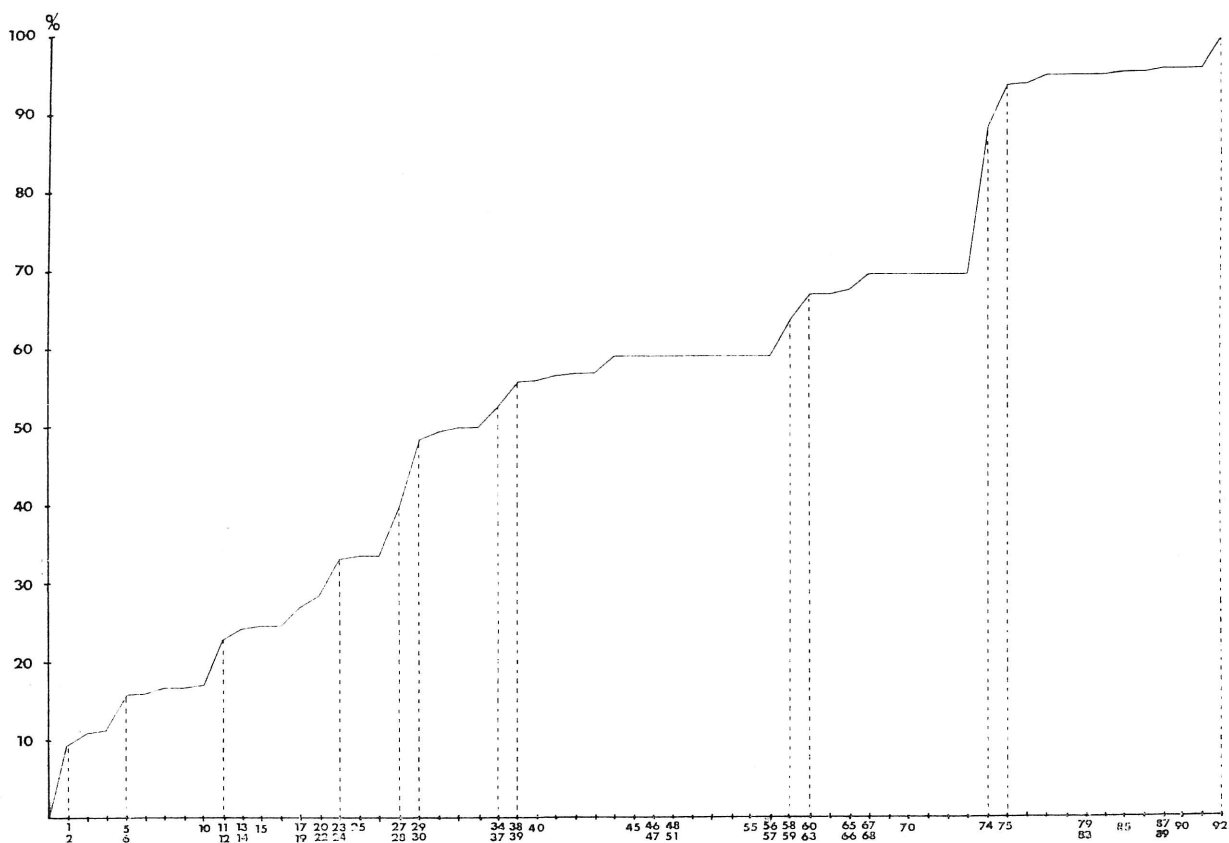


Fig. 4

### Descripción de las piezas presentadas

- Lám. II, figs. 1 y 2, raspadores simples en extremo de lámina.  
 fig. 3, raspador simple en extremo de lasca,  
 fig. 4, raspador simple atípico,  
 fig. 5, raspador doble,  
 fig. 6, raspador ojival,  
 fig. 7, raspador sobre lámina retocada,  
 fig. 8, raspador sobre lámina auriñaciense,  
 fig. 9, raspador en abanico.



Lám. III, fig. 1, raspador unguiforme,  
fig. 2, raspador en hocico,  
fig. 3, raspador sobre lasca retocada,  
figs. 4 y 5, raspador carenado,  
figs. 6 y 7, raspador en hocico atípico,  
fig. 8, raspador nucleiforme.

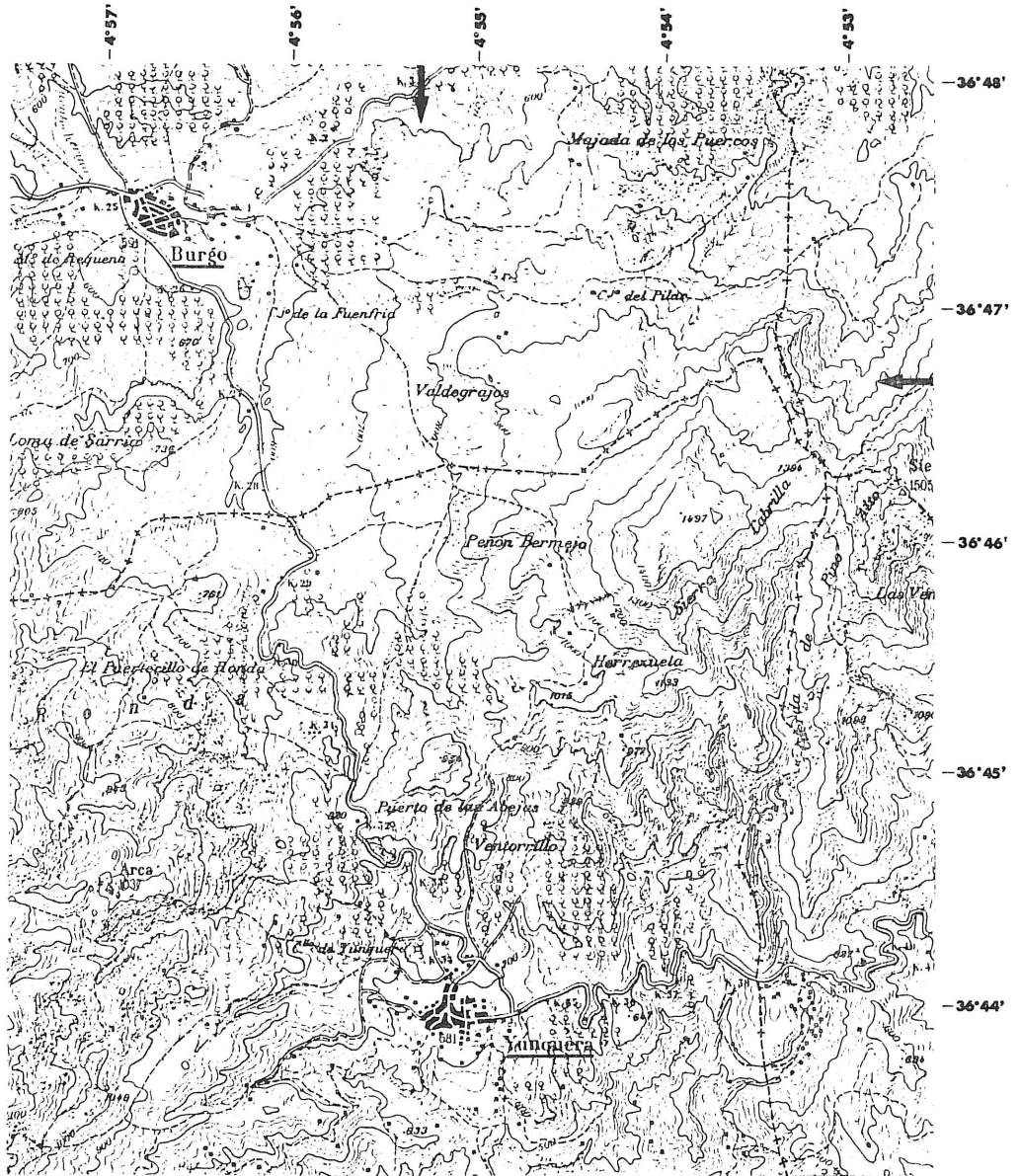
Lám. IV, figs. 1 y 2, raspador-buril,  
fig. 3, raspador-lámina truncada,  
fig. 4, buril-lámina truncada,  
fig. 5, perforador-raspador,  
fig. 6, perforador-buril,  
figs. 7 y 8, perforadores,  
fig. 9, perforador atípico.

Lám. V, fig. 1, perforador múltiple,  
fig. 2, buril diedro derecho,  
fig. 3, buril diedro desviado,  
fig. 4, buril diedro de ángulo,  
fig. 5, buril diedro de ángulo sobre lámina truncada,  
fig. 6, buril diedro múltiple,  
fig. 7, buril sobre truncadura retocada oblicua,  
fig. 8, buril busqué,  
fig. 9, buril sobre truncadura retocada recta.

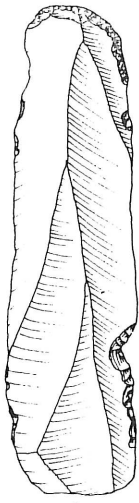
Lám. VI, fig. 1, buril sobre truncadura retocada cóncava,  
fig. 2, buril sobre truncadura retocada convexa,  
figs. 3 y 4, buril transversal sobre truncadura lateral,  
fig. 5, buril transversal sobre muesca,  
fig. 6, buril múltiple sobre truncadura retocada oblicua y cóncava,  
fig. 7., buril múltiple mixto,  
fig. 8, buril tipo Noailles,  
fig. 9, buril plano.

Lám. VII, figs. 1 y 2, lámina con truncadura retocada convexa,  
figs. 3 y 4, lámina de borde abatido parcial,  
fig. 5, lámina con truncadura retocada recta,  
fig. 6, lámina con truncadura retocada cóncava,  
fig. 7, lámina con truncadura retocada oblicua,  
fig. 8, lámina con truncadura retocada oblicua.

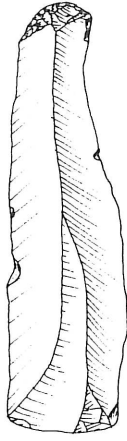
Lám. VIII, fig. 1, lámina con truncadura retocada convexa,  
fig. 2, lámina bitruncada,  
fig. 3, lámina con retoques continuos sobre un borde,  
fig. 4, lámina con retoques continuos sobre los dos bordes,  
figs. 5, 6 y 7, lámina estrangulada,  
fig. 8, laminita con muesca.



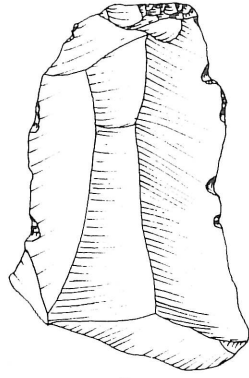
1/50.000



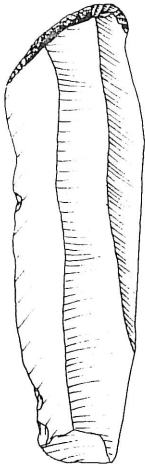
1



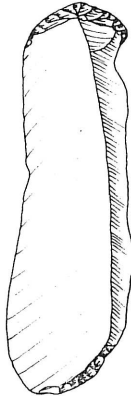
2



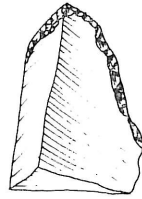
3



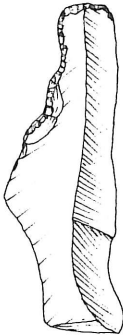
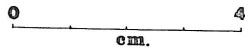
4



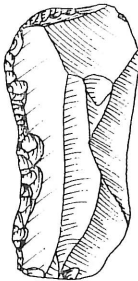
5



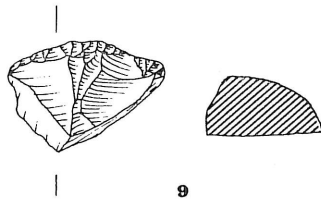
6



7



8



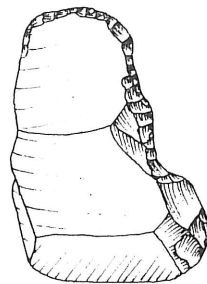
9



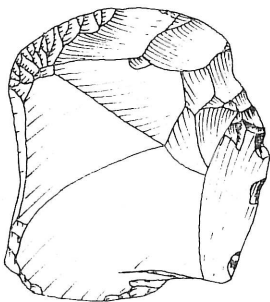
1



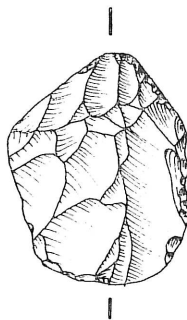
2



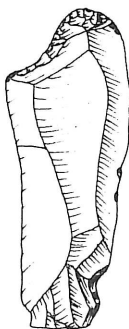
3



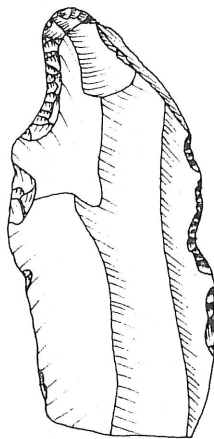
4



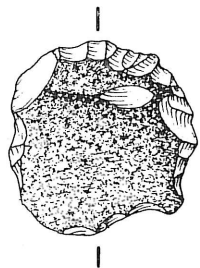
5



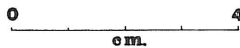
6

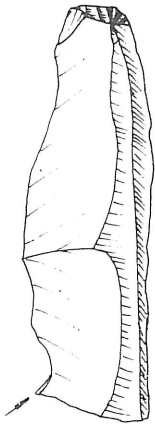


7

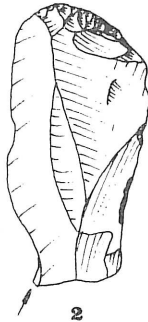


8

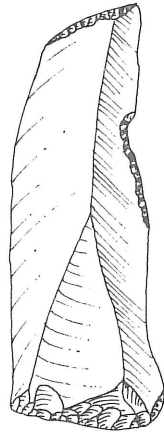




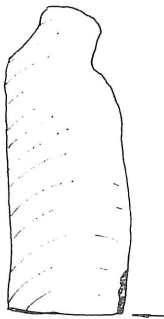
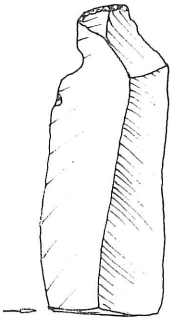
1



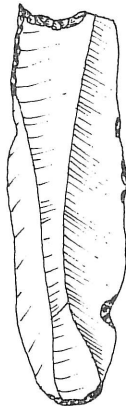
2



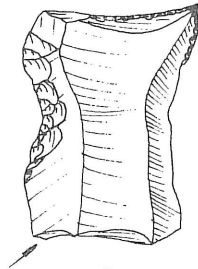
3



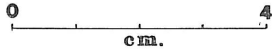
4



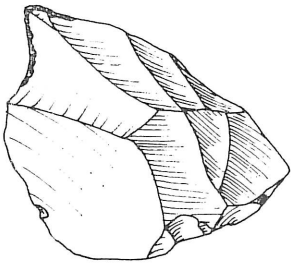
5



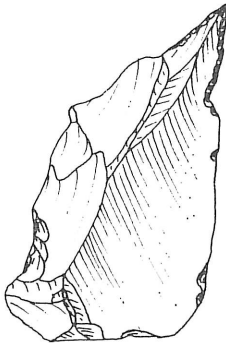
6



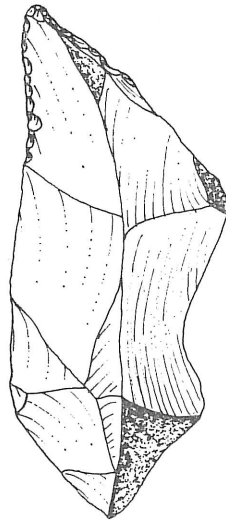
cm.



7



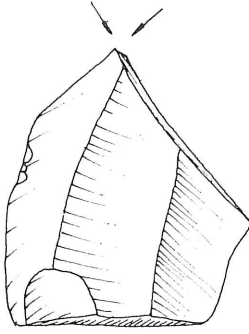
8



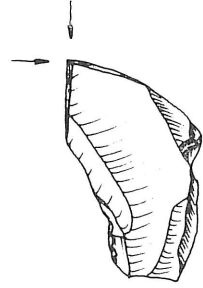
9



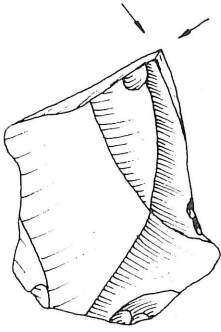
1



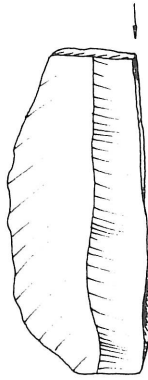
2



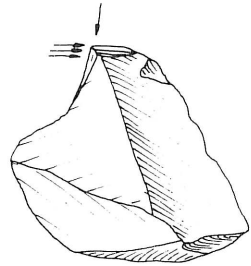
3



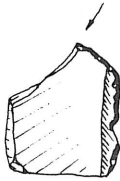
4



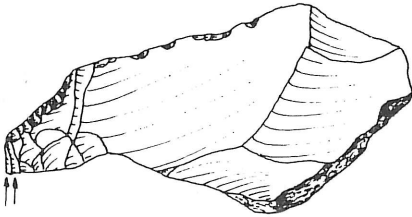
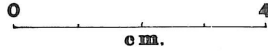
5



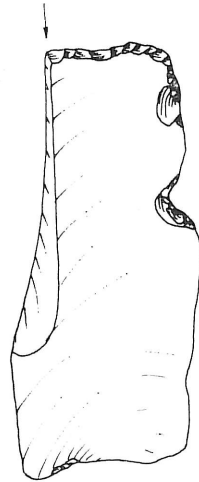
6



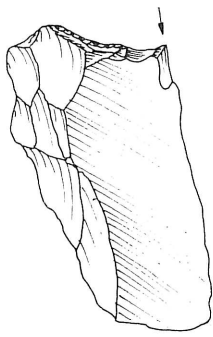
7



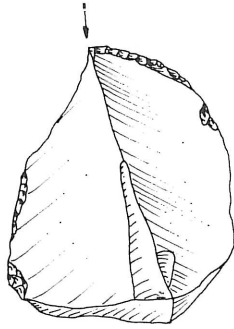
8



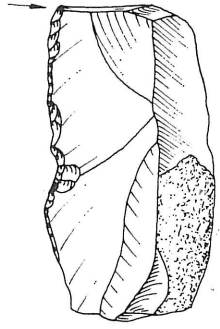
9



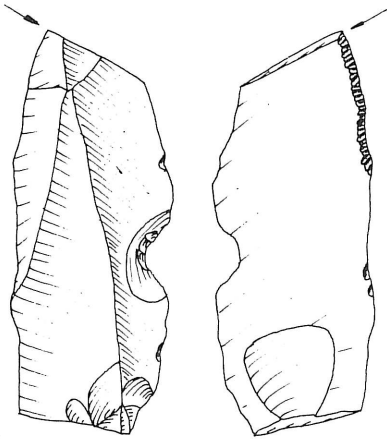
1



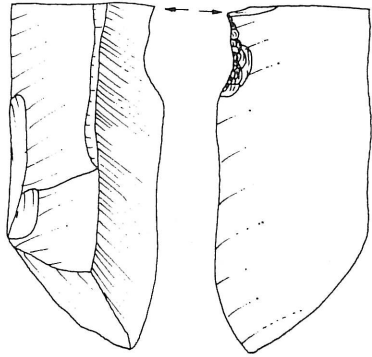
2



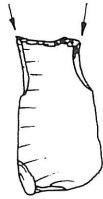
3



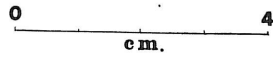
4



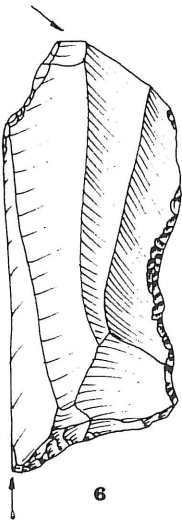
5



7



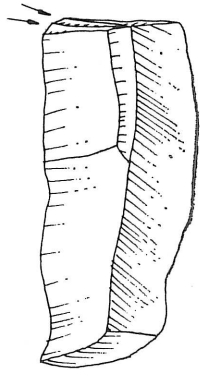
cm.



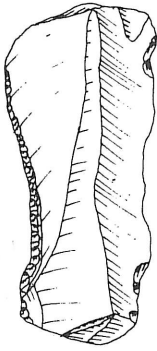
6



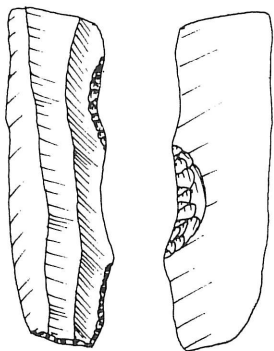
8



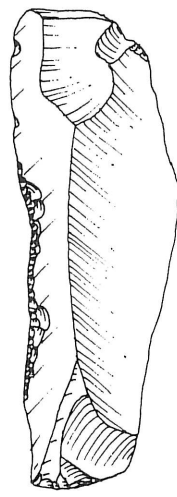
9



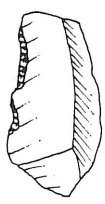
1



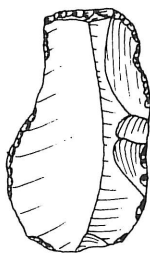
2



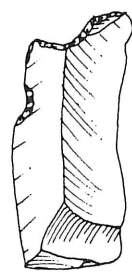
3



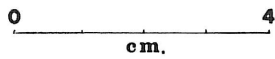
4



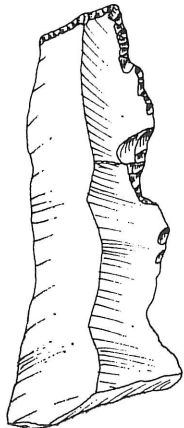
5



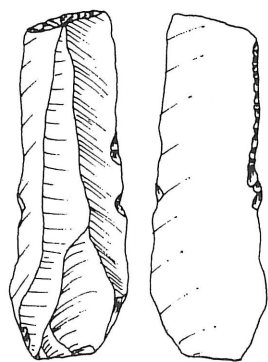
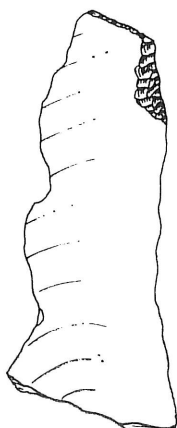
6



cm.

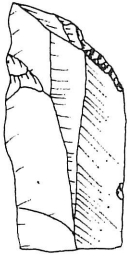


7

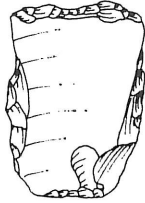


8

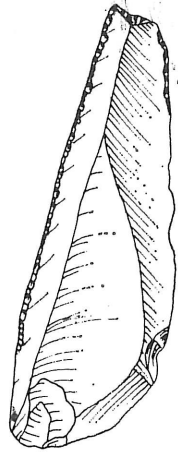




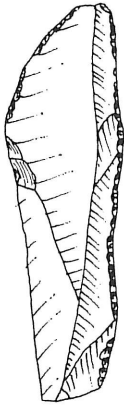
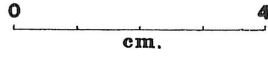
1



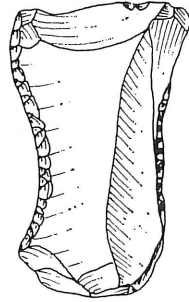
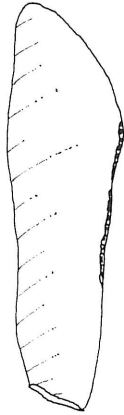
2



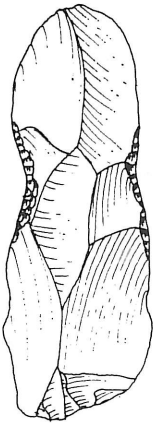
3



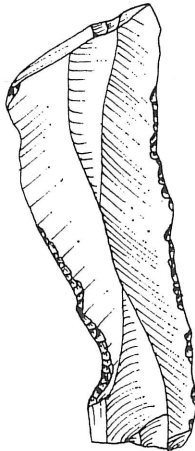
4



5



6



7



8

## Conclusiones

Analizando detenidamente los gráficos, encontramos una serie de hechos que caracterizan nuestro yacimiento:

- 1) relación entre raspadores y buriles igual a la unidad;
- 2) gran proporción de muescas y denticulados;
- 3) preponderancia de los raspadores simples sobre los carenados y en hocico;
- 4) preponderancia de los buriles diedros sobre los buriles sobre truncadura;
- 5) elevado porcentaje de perforadores;
- 6) ausencia total de utillaje geométrico y foliáceo y casi total de laminitas de dorso;
- 7) grupo auriniense presente, definido por sus útiles más característicos (raspadores carenados, ojivales, en hocico, buriles busqué y láminas estranguladas);

8) grupo perigordense presente, aunque sin sus útiles más típicos, encontrándonos así con la ausencia de puntas de Châtelperron, Gravettes, puntas de dorso abatido y laminitas de dorso abatido, estando constituido en un 44,44 % por láminas de dorso abatido parcial. Como ya hemos apuntado, el utillaje de dorso abatido presenta un retoque de tipo marginal con preferencia al retoque profundo.

9) Poca diferencia de el grupo auriniense sobre el perigordense.

Estas características que, a primera vista pueden resultar algo dispares, podrían ser fácilmente explicadas si aceptamos que provienen de una sucesiva utilización del taller por grupos culturales diferentes. No obstante, en principio, y en espera de que una cata estratigráfica confirme nuestras hipótesis, nos inclinamos a considerarlos como pertenecientes a un mismo período cronológico. Los elementos que nos inducen a ello son los siguientes:

a) Por su situación, el yacimiento no nos hace pensar en los inmensos talleres de la zona norte de la Península, sino, más bien, dada su extensión, en la existencia de un hábitat en la zona inferior de la peña de Valdegrajos, bien abrigo o cueva, desaparecido en la actualidad; su posición que estaría corroborada por los innumerables bloques que cubren la zona de contacto entre el piedemonte y el macizo rocoso.

b) Cada yacimiento en sí posee unas peculiares características, resultando vano el intentar encajarlo completamente en un módulo prefabricado. Esta objeción es tanto más plausible, en cuanto los modelos existentes pertenecen a zonas francesas y del norte de la Península, siendo los yacimientos aurinienses en la región andaluza casi inexistentes.

c) A pesar de lo anteriormente apuntado, si comparamos el gráfico acumulativo de la figura 4 con los de algunos yacimientos típicos aurinienses tales como Les Rois, Chasseur (A2) o Lartet (8), vemos como responde a unas características similares, mientras que si lo hacemos

---

(8) PERPERE, M. (1975): "Grands Gisements Aurignaciens de Charente". L'Anthropologie, t. 79, 1975, núm. 2, pág.259. MOUTON, P. y JOFFROY, R. (1958): "Le gisement aurignacien des Rois à Mouthiers (Charente)". IX supplément à Gallia, C.N.R.S., París, 1958, pág. 94. SONNEVILLE y PERROT: Opus cit., nota (1), pág. 329.

con el de un yacimiento perigordienso (Laugerie-Haute Este, capa B) (9), la desigualdad es manifiesta.

Por tanto, y siempre en términos generales, vamos a analizar separadamente cada una de las características reseñadas con anterioridad con el fin de ver si, en principio, podemos considerar nuestro yacimiento como perteneciente a un complejo auriñaciense.

#### 1) Relación entre raspadores y buriles igual a la unidad.

La tónica general dentro de los yacimientos típicos auriñacienses es la de un índice de raspador notablemente superior al índice de buril, sin embargo, existe un número elevado de yacimientos en los que, la relación entre ambos índices es sensiblemente próxima a la unidad. Así, Laplace (10) establece una subdivisión en los grupos del auriñaciense según el índice de buril sea débil, medio o fuerte. Similares a nuestro yacimiento en este aspecto debemos señalar la capa D de Laugerie Haute (11), con unos índices de 32,9 % (IR), y 28,5 % (IB); el nivel S de Chanlat (12), con 38,6 % y 37,5 %, respectivamente, y el yacimiento de Potocka Zinjalka (13), cuyos índices guardan la misma relación que los nuestros, dado que son del 15,4 % y 15,4 %.

#### 2) Gran proporción de muescas y denticulados.

Este dato puede inducirnos en primer lugar a considerar una primera ocupación del yacimiento datable en época musteriense, hipótesis que no podemos en ningún momento desechar, pero también es cierto que un gran número de industrias auriñacienses, tanto arcaicas como evolucionadas presentan un elevado porcentaje de denticulados y muescas, consideradas por Laplace como elementos básicos del sustrato. Así observamos como en el yacimiento de Fontana Nuova (14), los denticulados y muescas tomados en conjunto, representan un 39,4 % del total, frente a un 28,3 % de índice de raspador y al 8 % del índice de buril. Igualmente en la capa D de Laugerie Haute, forman el 24,2 % del total, frente a los índices de raspador y buril ya reseñados. Dentro ya de la zona cantábrica, en la cueva del Conde (15), Freeman ha encontrado en los niveles superiores un auriñaciense arcaico, que ha sido clasificado como auriñaciense con denticulados.

---

(9) SONNEVILLE y PERROT: Opus cit., nota (1), pág. 331.

(10) LAPLACE: Opus cit., nota (4), págs. 235-9.

(11) PEYRONY, D. y PEYRONY, E. (1938): "Laugerie-Haute", A.I.P.H., mém. 19, París, 1938, 84 págs.

(12) BOUYSSONIE, J. y DELSOL, H. (1950): "La Grotte de Chanlat près Brive (Corrèze)". C.P.F., París, 1950, págs. 183-90. SONNEVILLE-BORDES, D. de (1955): "La grotte de Chanlat et la question du Périgordien II". L'Anthropologie, t. 59, págs. 357-60.

(13) BRODAR, S. (1938): "Das Paläolithikum in Jugoslawien". Quartär, I, págs. 140-72.

(14) BERNABO BREA, L. (1950): "Yacimientos paleolíticos del sudeste de Sicilia". Ampurias, t. XII, págs. 115-43.

(15) GONZALEZ ECHEGARAY, J. y FREEMAN, L. G. (1971): "Cueva Morin. Excavación 1966-68". P.C.P.P.S., Santander, 1971.

3) Preponderancia de los raspadores simples sobre el resto.

Es esta una tónica común para los yacimientos del auriñaciense típico que, unida a la de los raspadores carenados sobre los de hocico se hace patente en El Chorrito.

4) Preponderancia de los buriles diedros sobre el resto.

Características igualmente generalizada para los yacimientos del auriñaciense, pero aquí debemos hacer constar la existencia de un elevado índice de buriles sobre trancadura retocada, lo que nos recuerda las técnicas perigordienses. No obstante, este elevado porcentaje, lo encontramos constatado también en La Ferrasie, capa F (16), Cellier, capa C (17), Lartet, Fontenioux (18) y Fontana Nuova, llegando incluso a superar el porcentaje de los buriles diedros en yacimientos tales como Willendorf, capa 4 (19), Les Cottés, niv. D (20) o Cellier, en su capa A.

5) Elevado porcentaje de perforadores.

Constituyen en nuestro yacimiento el 5,01 % del total de piezas, cifra elevada para la media habitual en las estaciones auriñacienses que oscila entre el 0,5 % y el 2 %, aunque, lógicamente su campo de variación puede ser mucho más amplio.

6) Ausencia total de utillaje geométrico y foliáceo y casi total de laminitas de borde abatido.

Este punto, que en principio encaja plenamente con nuestras suposiciones, merece un análisis más detallado. En primer lugar, el carácter microlítico de estas piezas hace problemática su recolección en un yacimiento como el que estudiamos, por lo tanto, su ausencia es un dato al que no se puede atribuir peso específico alguno. No obstante, podemos decir que en nuestras prospecciones se ha procedido prescindiendo de todo criterio selectivo, dado que somos conscientes de que es la única forma de poder estudiar con cierto margen de garantía, materiales que aparecen sin estratigrafía. Por otra parte, entre el material depositado en el Museo, han aparecido bastantes lascas de pequeño tamaño, lo que nos hace suponer que quienes las recogieron lo hicieron guiados por un criterio similar al nuestro.

---

(16) PEYRONY, D. (1934): "La Ferrasie". *Préhistoire*, III, 92 págs.

(17) PEYRONY, D. (1934): "Le gisement préhistorique de l'Abri Cellier au Ruth" *Gallia*, págs. 3-21.

(18) PRADEL, L. (1952): "La grotte périgordienne et aurignacienne du Fontenioux. Commune de Saint-Pierre-de-Maillé (Vienne)". *B.S.P.F.*, XLIX, págs. 531-43.

(19) FELGENHAUFER, F. (1956-7): "Willendorf in der Wachau". *Mitt. Präh. Komm. Osterr. Akad. Wiss.*, I, 217 págs. II, 79 págs., III, 124 figs.

(20) PRADEL, L. (1961): "La grotte des Cottés. Commune de Saint-Pierre-de-Maillé (Vienne)". *L'Anthropologie*, t. 65, págs. 229-58.

Referente a la ausencia de piezas foliáceas, hecho normal si aceptamos la cronología auriñaciense para el yacimiento, debemos señalar un hecho significativo: a sólo 5 Km. de él, entre Alosaina y Yunquera, se encuentra ubicada la Cueva del Tajo del Jorox cuyo material solutrense, publicado recientemente es el único que, a ciencia cierta, aparece constatado en nuestra provincia (21).

Los puntos 7, 8 y 9, deben ser analizados conjuntamente. El grupo auriñaciense, aunque no con porcentajes muy elevados, se presenta con sus típicas características: raspadores carenados, en hocico, ojivales, buriles busqué y láminas estranguladas y, aunque falten las láminas auriñacienses, podemos considerarlo bastante completo. No podemos decir lo mismo del grupo perigordienso, ya que, a pesar de tener un porcentaje del 9,03 %, está falto totalmente de sus elementos típicos. Están ausentes así las puntas de Châtelperon, las Gravettes, y lo que podríamos denominar utillaje de borde abatido en sentido estricto. Solamente podemos consignar, como relativamente abundantes, las piezas de dorso abatido parcial con retoque marginal y las truncaduras. Así pues, frente a unos materiales que conforman claramente el grupo auriñaciense, encontramos lo que podríamos considerar como un perigordienso atípico.

El paralelismo entre los índices de ambos grupos, con porcentajes no muy elevados, lo hemos constatado en yacimientos como Gaztarria —capa amarilla, nivel 1— (22), Beauregard (23) y Fontana Nuova, que Laplace clasifica como protoauriñaciense con raspadores carenados (los dos primeros) y auriñaciense típico (el tercero) (24).

No podemos dejar de señalar aquí las sugestivas hipótesis de este autor sobre el "polimorfismo de base" como origen del proceso de leptolitización.

Laplace, reúne y sintetiza las teorías de Blanc sobre la "cosmolisis" (25) y Vavilov sobre los "centros genéticos" (26), fundamentando la formación del leptolítico a partir del paleolítico "sensu stricto", en una serie de fases bien diferenciadas constitutivas de un movimiento evolutivo (proceso de leptolitización) en el que distingue una fase preapogeica de inmovilidad relativa o movimiento muy lento, una fase preapogeica de aceleración brusca, una fase apogeica nodal y una fase postapogeica de diferenciación (27).

Su polimorfismo basal presupone la existencia de unos centros difusores heterogéneos en los que se encuentran en estado de mezcla los

---

(21) MARQUES, I. y RUIZ, A. (1976): "El material solutrense de la Cueva del Tajo del Jorox". Cuadernos de Preh. de la Univ. de Granada, núm. 1, Granada, 1976.

Son conocidas además algunas noticias referentes a piezas aisladas, pero ésta es la única publicación aparecida hasta el momento sobre el tema en nuestra provincia.

(22) LAPLACE: Opus cit., nota (4), tabl. X.

(23) DANIEL, M. y R. (1953): "Les gisements préhistoriques de la vallée du Loir". L'Anthropologie, t. 57, 1953, págs. 209-39.

(24) LAPLACE: Opus cit. nota (4), págs. 228 y 237.

(25) BLANC, A. C. (1942-3): "Cosmolisi. Interpretazione genético-storica delle entità e degli aggrupamenti biologici et etnologici". Rivista di Antropología, XXXIV, 114 págs.

(26) VAVILOV, N. (1926): "Studies on the Origin of Cultivated Plants". Bull. of Applied Botany and Plant Breeding, XVI, Leningrado, 1926.

(27) LAPLACE: Opus cit., nota (4), pág. 265.

caracteres primarios que, por separación darán origen a complejos industriales determinados a través de las fases que hemos enunciado.

Si analizamos una de ellas, la denominada "fase apogeica o de diferenciación", encontramos un sugestivo paralelismo con lo aparecido en nuestro yacimiento. Efectivamente, esta fase —sintetipo diferenciado—, constituye un período en el que se rompe el equilibrio de la asociación característica de la fase anterior —sintetipo indiferenciado— compuesta por un porcentaje similar de raspadores en hocico, carenados, piezas de dorso marginal y de dorso abrupto, decantándose en un sentido (abruptos-chatelperroniense-perigordiese) o en otro (carenados-protoauriñaciense).

Así pues, en un yacimiento en esta fase, encontramos tanto los útiles típicos auriñacienses como los perigordieses, aunque su proporción dependerá de la línea evolutiva tomada.

No obstante, tanto estos posibles paralelismos como los que a continuación vamos a tratar de establecer, quedan condicionados a la posibilidad existente de considerar los materiales hallados como pertenecientes a un mismo horizonte cultural, hecho que aún está por comprobar y que, dada la importancia de los materiales consideramos de máxima urgencia e interés.

El hecho de que la mayor parte de los hallazgos atribuibles al auriñaciense en el S.E. español provengan de noticias aisladas y de yacimientos sin excavar (28), hace que a la hora de buscar algún paralelo tengamos que alejarnos bastante de la zona que estudiamos. Efectivamente, el yacimiento que ofrece más similitud con El Chorrito es el del abrigo del Jardín de la Fontana Nuova de Marina, en Ragusa, Sicilia, cuyos materiales, recogidos en 1914 y depositados en el Museo de Siracusa, fueron estudiados y publicados por L. Bernabó Brea en 1950. El elevado porcentaje de muescas y denticulados, su grupo auriñaciense bien definido con un grupo perigordiese representado por piezas con truncaduras y de dorsos abatidos por retoques marginales y la ausencia casi total de laminitas de dorso abatido, son sus características más destacadas que, como vemos, son muy parecidas a las que nuestro yacimiento ofrece.

Según Bernabó, Fontana Nuova representa el yacimiento paleolítico más antiguo de Sicilia, clasificándolo como auriñaciense medio (29). Con posterioridad, Laplace (30) lo considerará como auriñaciense evolucionado.

Como resumen, podemos decir que nos encontramos ante un yacimiento que se presenta como problemático a la hora de fijar una crono-

---

(28) Efectivamente, las noticias de hallazgos de materiales auriñacienses en nuestra zona, provienen en su mayor parte de Obermaier y Siret, que mencionan algunos yacimientos aislados cuya importancia está aún por demostrar. Conocemos así el Llano de la Venta de las Navas, Haza de la Cabaña, Perneras y Tesoro, en las provincias de Granada y Almería. Esperamos que los trabajos de excavación que en la actualidad se están llevando a cabo en Cueva Ambrosio proporcionen la primera estratigrafía con niveles auriñacienses del SE. español y pueda servirnos de guía para trabajos posteriores.

(29) BERNABO BREA: Opus cit., nota (4), pág. 134.

(30) LAPLACE: Opus cit., nota (14), pág. 237.

logía. En primer lugar por lo aventurado que supone el analizar en conjunto unos materiales faltos de estratigrafía, y en segundo, y aventurándonos a soslayar lo anterior, por la heterogeneidad que presenta.

Las tendencias arcaizantes que se desprenden de la teoría de Laplace para un conjunto con los caracteres mezclados como el que presentamos, creemos quedan contrarrestadas por el elevado índice de buril y el porcentaje relativamente alto que dentro de éstos presentan los buriles sobre truncadura, así como por la aparición de ciertas piezas (perforadores, buriles "tipo Noailles", etc.) que abogan por una cronología más temprana. Por tanto, pensamos que el conjunto presentado podía encajar en lo que Laplace llama auriñaciense evolucionado con elevado índice de buriles o, más ampliamente, a un auriñaciense típico, que presentaría unas lógicas peculiaridades zonales que la escasez de yacimientos excavados en nuestra región no permite sino esbozar.

Para finalizar, deseamos hacer constar que, a pesar de haber utilizado para la clasificación de las piezas la lista-tipo de Sonnevile Bordes y Perrot, somos conscientes de las limitaciones que ésta presenta, debido sobre todo a su falta de flexibilidad. Así, nos hemos encontrado con una serie de piezas que no hemos podido encajar, sino a costa de generalizar algo las rígidas definiciones originales. Por ejemplo, en el apartado de los perforadores atípicos, hemos incluido una serie de perforadores obtenidos, no por dos series de retoques que convergen en un vértice, sino por la confluencia de una fractura con un lateral retocado (generalmente cóncavo), es decir, hemos utilizado el término de perforador atípico según la definición más amplia de F. Bordes (31). Igualmente, bajo la denominación de "buril de Noailles", hemos agrupado unas piezas que responden al tipo de buril lateral con muesca de detención, pero cuyo tamaño varía, llegando una de ellas a medir 5 cms., lo que no encaja con el carácter de microlitismo que conlleva la definición; pero siguiendo a Tixier, pensamos que lo más importante en este caso no es la dimensión, sino la técnica (32).

Queremos agradecer a don Rafael Puertas, director del Museo Arqueológico Provincial de Málaga, las facilidades que nos ha brindado para la realización del presente trabajo. Igualmente deseamos hacer parte nuestro agradecimiento a los señores don José Luis Rodríguez y don J. A. Berrocal por sus aportaciones de material e indicaciones que nos llevaron a la exacta localización del yacimiento.

**Bartolomé RUIZ GONZALEZ**  
**Juan A. LEIVA ROJANO**

---

(31) BORDES, F. (1961): "Typologie du Paléolithique Ancien et Moyen". Bordeaux, Ed. Delmas, vol. 1, pág. 32.

(32) TIXIER, J. (1958): "Les burins de Noailles de l'Abri André Ragout. Bois du Roc, Vilhonneur (Charente)". B.S.P.F., t. 55, págs. 628-64.